



Recepción de Óleos

Catedral Metropolitana de la
Arquidiócesis de México



27 -agosto -2020

Hermanos, después de haber asistido a la Misa Crismal en la Santa Iglesia Catedral, donde el Sr. Arzobispo bendijo los santos óleos, nos congregamos en esta comunidad parroquial para recibir, cuidar y venerar los santos óleos

Iniciemos nuestra celebración:

Se canta himno o canto apropiado.

Animador: (sentados)

En el Antiguo Testamento, el pueblo de Israel usaba el óleo para consagrar o ungir a los reyes, sacerdotes y profetas. El aceite, era derramado sobre la cabeza de aquel que, en cualquiera de estas tres funciones, debía actuar en su nombre. La consagración o unción significaba la aceptación de un compromiso, de una misión antes el pueblo. (1a Samuel 10, 1-2; Levético 8).

En la Sagrada Escritura la unción con aceite posee varios significados que hoy encontramos en los Sacramentos:

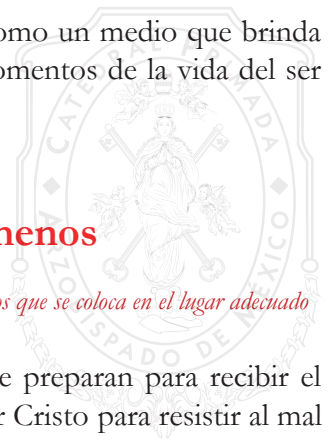
1. El signo de abundancia y de alegría.
2. Purifica y da fortaleza.
3. Es signo de curación, pues suaviza las heridas y el unguido irradia belleza, santidad y fuerza.

En la vida ordinaria el aceite es considerado como un medio que brinda protección al cuerpo en diferentes etapas y momentos de la vida del ser humano.

Óleo de los Catecúmenos

Un ministro expone o lleva en procesión el Óleo de los Catecúmenos que se coloca en el lugar adecuado

Con este óleo se unge a todos aquellos que se preparan para recibir el Bautismo. Con esta unción son fortalecidos por Cristo para resistir al mal



y así poderlo rechazar en todas sus formas. La imagen retomada en el rito del Bautismo, responde a los gladiadores que se ungián el cuerpo para tonificar los músculos y afrontar la dura pelea con su adversario.

Todos: Bendito sea por siempre, Señor.

Santo Crisma

Un ministro expone o lleva en procesión el Óleo de los Catecúmenos que se coloca en el lugar adecuado

El aceite de olivo mezclado con sustancias aromáticas, es el óleo que se consagra por excelencia, para Dios. Se derrama sobre la cabeza del que ha sido bautizado.

Significa el don del Espíritu Santo, que al nuevo bautizado lo une a Cristo, y con Él comparte la triple misión: Profeta, Sacerdote y Rey. Es decir, se transforma en un miembro activo de la comunidad de los discípulos de Jesús: la Iglesia.

Como profeta, debe recibir el mensaje de la salvación y anunciarlo a sus hermanos con la palabra y las obras.

Como sacerdote debe ofrecer su propia vida para gloria de Dios, por su salvación y la de sus hermanos y, sobre todo, puede con la comunidad eclesial, ofrecer en el altar el sacrificio de Cristo.

El crisma también, se emplea en la ordenación de un obispo, (unción de la cabeza)), así como en la dedicación de las Iglesia y de los altares.

Todos: Bendito seas para siempre Señor.



Óleo para la Unción de los Enfermos

Un ministro expone o lleva en procesión el Óleo de los Catecúmenos que se coloca en el lugar adecuado

Su origen se remonta principalmente a los apóstoles, quienes “curaron a numerosos enfermos con óleo” el Evangelio de Lucas, describe la parábola del buen samaritano quien, al ver al judío herido, “se le acercó, curó sus heridas con aceite y vino, y se las vendó” (Lc. 10, 34; Stago. 5, 14-15)

Este óleo suaviza las heridas del dolor y la enfermedad. Por eso, generalmente se unge el cuerpo de los enfermos, para que todo sufrimientos sea asumido y vivido en unión a la Pasión del Señor.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Animador:

Después de reflexionar sobre los santos óleos, los invito a que dirijamos nuestra oración a nuestro Dios.

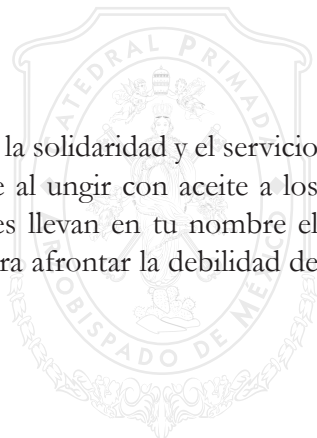
A cada petición respondamos: te damos gracias Señor.

1. Padre Bueno, te damos gracias porque a través de estos signos, nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, continúa realizando entre nosotros su obra redentora que comenzó con su muerte y resurrección: perdonar, curar y dar vida eterna.

Todos: Te damos gracias Señor.

2. Padre misericordioso te damos gracias por la solidaridad y el servicio de los sacerdotes de nuestra Parroquia, porque al ungir con aceite a los enfermos y ancianos de nuestra comunidad, les llevan en tu nombre el alivio a sus enfermedades y les dan fortaleza para afrontar la debilidad de su vejez.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.



3. Padre lleno de bondad, te damos gracias porque a través de la unción, en el Bautismo recibimos el sello a la vida nueva, en la Confirmación, aumentas en nosotros la gracias bautismo y nos llenas de la plenitud del Espíritu Santo, en la unción de los enfermos, vivificas la debilidad y fragilidad de nuestro cuerpo y nos preparas para la vida eterna.

Todos: Te damos gracias Señor.

Se pueden añadir otras oraciones

Celebrante:

Señor y Dios bueno, que nos das en los signos sacramentales la posibilidad de celebrar tu amor y misericordia, permítenos vivir de tal modo, que los efectos de la gracia sacramental, manifestada en estos óleos, nos permita demostrar a mundo que eres nuestro único bien. Por Jesucristo Nuestro Señor.

Todos: Amén.

